

# Presidente Petro, ¿su legado?

**A**un cuando el presidente Petro saldrá de su cargo con un índice de aceptación superior al de sus antecesores, el que este sea casi idéntico al de su rechazo representa al país binario que alentó y ahora nos deja, que hace forzoso preguntarle: Presidente, ¿qué construyó en estos años?

Se reconocen su talante combativo, su rebeldía a ultranza, su irreverencia y elocuencia, combinadas con el ojo avizor que identificó los vacíos del país político y obtuvo la presidencia para continuar su rebelión contra el poder tripartito. Pero las cifras —que descarta porque les superpone su visión y sus sueños— al final dicen en qué convirtió el mandato de once millones de votantes que confiaron en usted. Veamos:

El primero: buscar la continuidad del progresismo en cabeza de Iván Cepeda, que recogerá enteramente sus banderas. Del segundo en adelante, el asunto se hace tan difuso como sus disertaciones. La paz total tiene a más del cincuenta por ciento del país controlado por los carteles de las drogas, la violencia disparada, es un programa irredimible. La transición energética es una mala broma, y los pésimos manejos de la joya que era Ecopetrol no causan gracia alguna. La impronta de la corrupción rampante, UNGRD, Dapre, transversal a varios niveles del Gobierno, ¿sería un tercer legado?

Se culpa a traidores de la causa de los desmanes, se esquivaba así la responsabilidad



Al tablero

Mauricio Lloreda

*in eligendo* o culpa en elección. Durante entrevista sostenida con W Radio, el 20 de mayo, manifestó ignorar que el gestor del asilo del prófugo de la justicia Carlos R. González, con circular roja por peculado, cohecho, lavado, quien fuera su elegido para liderar nada menos que la DNI y el Dapre, Óscar Muñoz, está en la embajada de Guyana como jefe diplomático. Aseveró también que, en su lectura, una embajada es un castigo; refiriéndose a Laura Sarabia en Londres, pues la alejaba del poder. ¿Lo que traduce que para usted, Presidente, el poder es un premio? ¿No sostenía, y es la esencia del progresismo, que este es solo un instrumento para servir al pueblo?

Se mostró fiero cuando le preguntaron de sus días en Manta, ordenó a los periodistas preguntar a la escolta, pero el Gobierno ecuatoriano ya dijo que esa visita no estaba en la agenda oficial. Independientemente de que haya ido a escribir su libro inconcluso viendo el mar, lo único claro es que no va a responder a qué fue, realmente. No construyó transparencia.

Se atribuyó logros del empresariado, pero basta leer noticias o *La agenda de la desestabilización*, de B. Mac Master, para entender que existen perspectivas fundadas y muy distintas desde el sector privado, otro legado binario y confrontacional.

Presidente: qué importante sería que, como coautor de la Constitución, su legado incluyera un mandato firme hacia el respeto a cada uno de los postulados que usted ayudó a escribir; que, como gobernante que ha visto desmoronar las finanzas públicas, hiciera un llamado al manejo conservador de la economía, a la conciliación real y profunda entre sector público y el privado, a las relaciones diplomáticas sin injerencias indebidas —como las que tan costosas les han salido a usted y al país—, al respeto a la Rama Judicial, a que se busque la paz, así haya que lograrla como enseñó Churchill, a través de la guerra.

**Elecciones.** Calificadoras globales degradaron la confiabilidad del país en este gobierno, las métricas internas de violencia, salud, inversión, etc., son pésimas. Cuatro años más de lo mismo no auguran nada positivo, no se debe continuar así. Por respeto al lector no señalo a un candidato, pero es evidente que el país requiere todo lo contrario a lo que se viene haciendo. Equipo humano idóneo, diplomacia; políticas, no politiquería; pulcritud, conciliación y alejarse de los dogmas de Venezuela y Cuba, fracasados, obsoletos y péfidos hacia sus conacionales.